



DISCURSO DEL BUDA SOBRE EL NOBLE ÓCTUPLE SENDERO DEL SUTRA DHAMMACHAKRA PAVATTANA



Así lo he oído.

En una ocasión el Buda estaba residiendo cerca de Benarés, en Isipatana, en el Parque de los Ciervos. Allí él se dirigió al grupo de los cinco ascetas.

“Existen estos dos extremos, oh, ascetas, que no deberían ser seguidos por un renunciante. ¿Cuales son éstos dos? La complacencia en los placeres sensuales y la adicción a la mortificación. Esto es doloroso, innoble y sin beneficio. No cayendo en estos dos extremos, el Buda ha comprendido el camino medio que genera la visión, que genera el conocimiento, que conduce a la paz, que conduce a la sabiduría, que conduce a la iluminación y que conduce al nirvana.

¿Cuál, Oh ascetas, es el camino medio del Buda?
Es simplemente éste:

1. **La noble verdad del sufrimiento.** El nacimiento es sufrimiento, la vejez es sufrimiento, la enfermedad es sufrimiento, la muerte es sufrimiento. Relacionarse con lo indeseable es sufrimiento, separarse de lo deseable es sufrimiento. No obtener lo que se desea es sufrimiento.

En breve, los cinco agregados (skandhas) que dan lugar al organismo vivo son sufrimiento.

2. La noble verdad del origen del sufrimiento. El deseo (tanha) que está acompañado por el placer y la pasión encuentra siempre nuevo deleite, ahora aquí, ahora allí. Es decir, el deseo por los placeres sensuales, el deseo de existir y el deseo de no existir.

3. La noble verdad de la cesación del sufrimiento. Es la total extinción y cesación de ese mismo deseo (avidez y apego). El abandono (de aquello a lo que nos aferramos), la renuncia (a aquello que no aporta libertad) y no depender de nada. El nirvana

4. La noble verdad del sendero que conduce a la cesación del sufrimiento.
Es simplemente este noble óctuple sendero:

Visión perfecta
Emoción perfecta
Habla perfecta
Acción perfecta
Subsistencia perfecta
Esfuerzo perfecto
Atención consciente perfecta
Samadhi perfecto

Éste, oh ascetas, es el camino medio que el Buda ha comprendido, que genera la visión, que genera el conocimiento, que conduce a la paz, que conduce a la sabiduría, que conduce a la iluminación y que conduce al nirvana.

Así, oh ascetas, con relación a cosas desconocidas por mí anteriormente, surgió la visión, surgió el conocimiento, surgió la sabiduría, surgió la comprensión y surgió la luz”.

Los cinco ascetas se regocijaron con las palabras del Sublime.

Durante la exposición del discurso surgió en el venerable Kondañña la pura e inmaculada visión: “Todo aquello que está sujeto a surgir está sujeto a cesar”.

Cuando el Buda expuso este discurso las divinidades terrestres exclamaron: “Este excelente giro de la enseñanza (dhammachakra) ha sido puesto en movimiento por el Sublime cerca de Benarés, en Isipatana, en el Parque de los Ciervos y no lo puede detener ningún asceta, brahmán, divinidad, Mara, Brahma o ningún ser en el universo”.

En ese segundo, en ese momento, en ese instante esa exclamación se extendió hasta el mundo de los brahmas y los diez mil universos se sacudieron y temblaron violentamente. Una espléndida e ilimitada luminosidad se manifestó en el mundo.

Después el Buda pronunció esta expresión de alegría: “Amigos, Kondañña realmente ha comprendido. Amigos, Kondañña realmente ha comprendido”.

Así, desde ese día, el venerable Kondañña fue llamado Aññasi-Kondañña. El venerable Aññasi-Kondañña, habiendo visto, alcanzado, comprendido las nobles verdades, habiéndose sumergido en ellas, habiendo abandonado la duda y la incertidumbre, habiendo alcanzado la perfecta convicción y no dependiendo de nadie, se dirigió al Buda: “Venerable Señor, deseo recibir la ordenación en tu presencia, deseo recibir la alta ordenación”.

“Bien hecho, asceta”, dijo el Buda. “Expuesta ha sido ya ésta doctrina. Practica la vida noble para poner fin al sufrimiento”.

Así, simplemente, fue la ordenación del venerable.

*Diálogo editado del discurso de las cuatro nobles verdades y el camino óctuple del Buda.
Incluido en el compendio de diálogos canónicos Samyutta Nikaya.*

